Reconocidas estética distintiva y proceso de producción sin igual, las **estampas** se han convertido en una rama muy admirada del arte japonés. Junto con las pinturas, las estampas producidas del siglo XVII al siglo XIX capturaron el espíritu del **ukiyo-e**, un género que presentaba "imágenes del mundo flotante" al público.

Introducido durante la dinastía Han de China, que duró desde 206 a. C. hasta 220 d. C., el arte de la estampa se popularizó en Japón hasta el periodo Edo, una era que abarca de 1603 hasta 1868. Inicialmente, este proceso era utilizado para reproducir pergaminos tradicionales. Sin embargo, fue adaptado y adoptado como un medio para producir impresiones en masa.

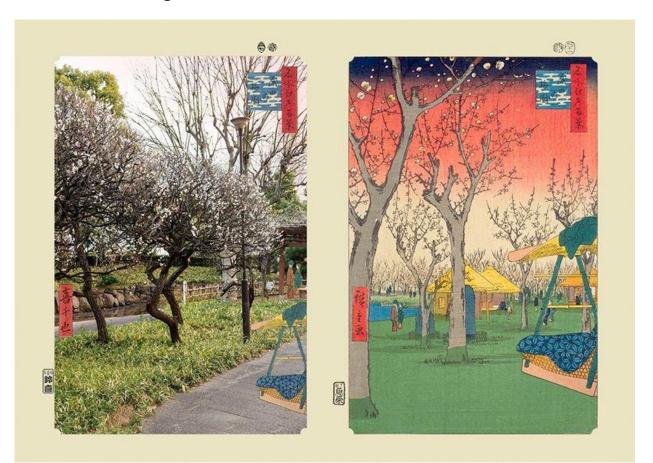
Al igual que los procesos occidentales de grabado y estampado, el método basado en Japón gira en torno a los relieves y una aplicación consciente del color.

Para crear una impresión en madera en el estilo tradicional japonés, un artista primero dibujaría una imagen en *washi*, un tipo de papel delgado pero duradero. Luego, el *washi* se pegaba a un bloque de madera y, utilizando los contornos del dibujo como guía, el artista tallaba la imagen en su superficie.

Después, el artista aplicaba tinta al relieve. Se colocaba una hoja de papel encima y una herramienta plana llamada *baren* ayudaría a transferir la tinta al papel. Para incorporar varios colores en el mismo trabajo, los artistas simplemente repetían todo el proceso, creaban bloques de madera separados y pintaban cada uno con un pigmento diferente.

UNA RICA PALETA DE COLORES

Si bien la producción de estampas fue un proceso rápido y aparentemente mecánico, sus tonos ricos recuerdan a pinturas meticulosamente coloreadas a mano. Rojos radiantes, azules y verdes brillantes, e incluso negros intensos, predominan en los grabados en madera más famosos, como *El jardín de ciruelos en Kameido de* Hiroshige.



De acuerdo con el Museo Metropolitano de Arte, estas impresionantes paletas de colores se hicieron presentes por primera vez en las piezas producidas a fines del siglo XVIII, cuando los artistas avanzaron en sus procesos con nuevas herramientas y materiales. "Para imprimir con precisión utilizando numerosos bloques en una sola hoja de papel, se utilizó un sistema de colocación de dos cortes en el borde de cada bloque para que sirvieran como guías de alineación. Se prefirió el papel hecho con la corteza interior de las moreras, ya que era suficientemente resistente para soportar numerosos calcos en los distintos bloques de madera y suficientemente absorbente para retener la tinta y los pigmentos. Se podían hacer reproducciones, a veces por miles, hasta que se desgastaran las tallas de los bloques de madera ".

Si bien la mayoría de los artistas que trabajan con papel tienen como objetivo lograr sentidos de perspectiva realistas, los que se especializaron en grabados en madera estaban menos preocupados por la profundidad y la dimensionalidad. En cambio, prefirieron formas fuertes, diseños gráficos y líneas marcadas.

Esta preferencia estilística es evidente en *Baño de mujeres* de Kiyonaga, donde la preferencia del artista por los toques de color, los temas hermosos e incluso la geometría compositiva dominan cualquier interés en lograr una perspectiva precisa.



LÍNEAS MARCADAS

Dada la naturaleza del proceso de grabado, especialmente cuando las impresiones eran monocromáticas, los contornos gruesos y obvios eran inevitables y adoptaban características estéticas.

Estas exquisitas líneas negras contrastaban la naturaleza colorida—similar a la acuarela—de las pinturas, dando a las piezas una calidad ilustrativa y enfatizando su naturaleza plana. "Los colores suaves, solubles en agua, que hasta finales del siglo XIX eran derivados de fuentes vegetales y minerales, se aplicaron en áreas planas relativamente grandes bordeadas por el dibujo de líneas finas del diseño",



Temas y sujetos

MUJERESAI igual que el arte occidental, un tema que aparece repetidamente en las obras japonesas es la mujer de belleza clásica. Particularmente presentes en los grabados en madera, las mujeres japonesas, desde geishas y cortesanas hasta jóvenes comunes, parecen haber fascinado a los artistas con sus expresiones estoicas, prendas elaboradas y modales elegantes.

Utamaro era particularmente conocido por estas representaciones centradas en las mujeres. Acertadamente llamado *bijin ōkubi-e* ("imágenes de mujeres hermosas con cabezas grandes"), sus retratos distintivos a menudo presentaban vistas en primer plano de los rostros y la parte superior del cuerpo de las mujeres.



Temas y sujetos

INTERIORES

las escenas de interiores simples.

Combinando los intereses de los artistas en las líneas limpias de la arquitectura japonesa y en el estudio y la presentación de la vida cotidiana, estas representaciones a menudo presentaban a personas dentro de sus hogares desde un punto de vista voyerista. Las figuras (sobre todo mujeres) representadas realizan tareas cotidianas que suelen pasarse por alto, como bañarse, cuidar niños y beber té enfatizando su belleza natural.



NATURALEZA

Andō Hiroshige,, "El monte Chōkai en la provincia de Dewa",

Al igual que los grabadores chinos que los inspiraron, los artistas japoneses a menudo exploraron la majestuosa belleza de la naturaleza en sus piezas. Hiroshige era particularmente conocido por su fascinación por el paisaje montañoso de Japón, como se evidencia en su paisaje del monte Chōkai

Además de amplios paisajes y accidentes geográficos monumentales, los artistas también exhibieron su respeto por la naturaleza a través de exquisitas representaciones de la flora y la fauna. Si bien a menudo aparecen flores y pájaros en estas piezas, los artistas también retrataron gatos, peces y árboles en flor.





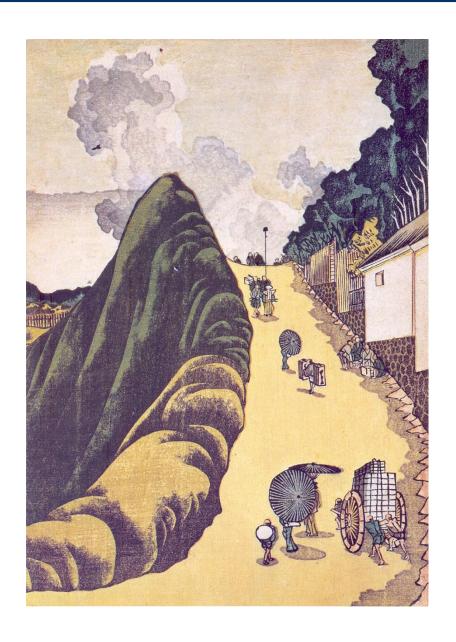
Kitagawa Utamaro. "Pecheusesvd' awabi".



Kitagawa
Utamaro.
"Mujeres en la cocina".

Katsushika Hokusai (1760-1849)

- •Autor de series de paisajes:
- "Vistas de las islas Ryukyu" 1820.
- "Treinta seis vistas del Monte Fuji" 1823-1829.
- "Cien vistas del Monte Fuji".



Katsushika Hokusai. "Vista de Ushigefuchi".

Ando Hiroshige (1797-1858)

•Autor de las series:

"53 estaciones del Tokaido" 1834.

"Lugares famosos en Edo: cien vistas".



Ando Hiroshige. Xilografía sobre papel de la serie "Las cuatro estaciones".



Ando Hiroshige. Xilografía sobre papel de la serie "Las cuatro estaciones".

'La gran ola de Kanagawa': La historia de la estampa más famosa de Hokusai



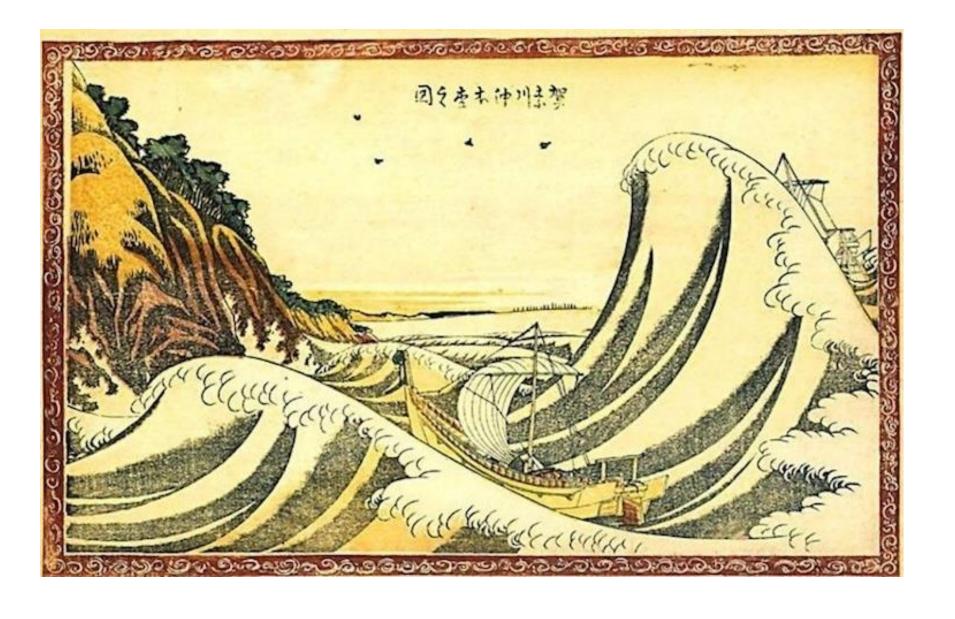
'La gran ola de Kanagawa': La historia de la estampa más famosa de Hokusai

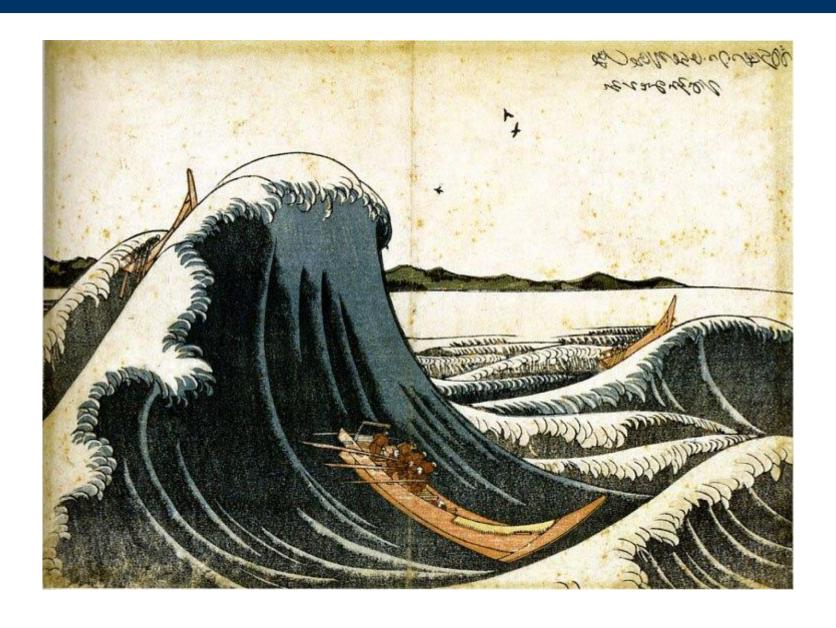
Es la primera pieza de *Treinta y seis vistas del monte Fuji*, una serie de estampas *ukiyo-e* que muestran el pico más de Japón desde diferentes perspectivas. En esta pieza, el monte Fuji es visto desde el mar y enmarcado por una gran ola. Esta marejada domina el lienzo, empequeñeciendo tanto la montaña como un trío de botes, lo que inspiró el título de *La gran ola*.



Hokusai comenzó a inspirarse en las olas cuando tenía 33 años. En 1797, creó *Primavera en Enoshima*, una estampa de su serie *Los hilos del sauce*. Si bien el monte Fuji y una ola estilizada dominan el lado izquierdo de la composición, la escena también presenta de manera prominente a una familia parada en la playa. La presencia de estas figuras no es común en los estudios de olas de Hokusai, ya que las piezas generalmente se centran en el mar y el paisaje circundante, y no en las personas.











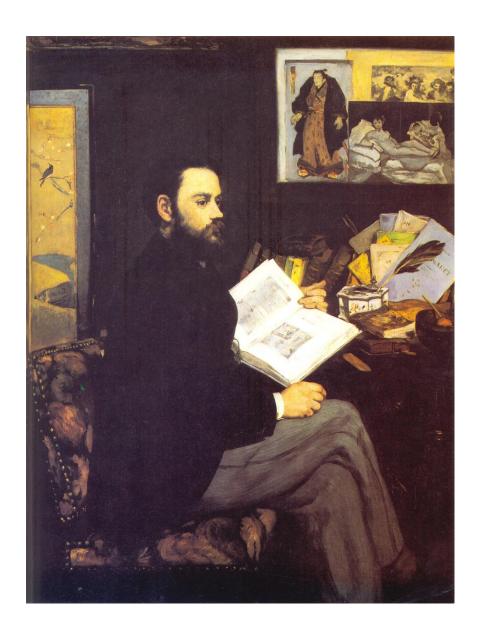
La influencia ejercida en el arte y el diseño europeos

La influencia en arte:

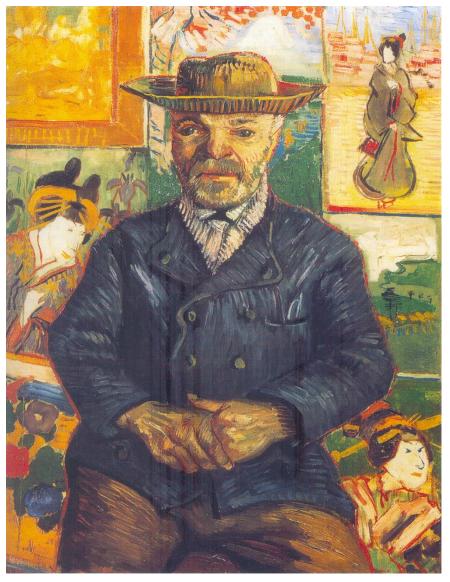
- •Pre-impresionistas
- •Impresionismo
- Post-impresionistas
- •Simbolismo

La influencia en diseño:

- Arts and Crafts
- •Art Nouveau

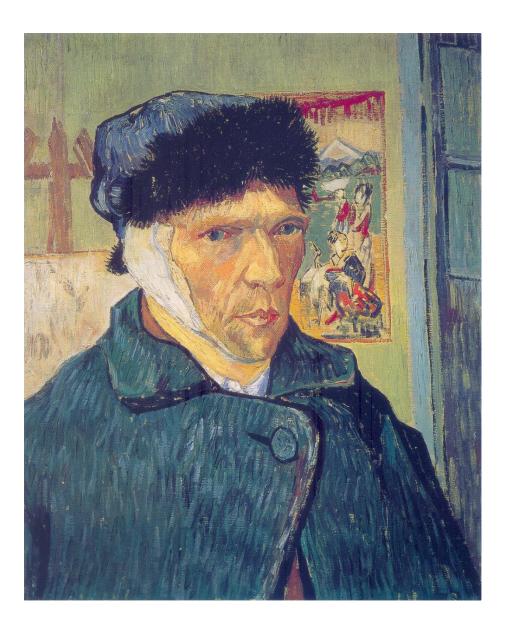


Édouard Manet. "Retrato de Émile Zola", 1868.



Vincent Van Gogh. "Retrato de *pere* Tanguy", 1887-1888.

Hoy en día, estas etéreas estampas son casi sinónimo del arte japonés del periodo Edo. Además de su profundo lugar en el ámbito del arte asiático, estas obras también desempeñaron un papel importante en el arte occidental del siglo XIX. A finales del siglo XIX, artistas postimpresionistaS como Vincent van Gogh adoptaron aspectos de esta práctica, como los temas y una perspectiva aplanada, respectivamente. Además, los artistas contemporáneos a menudo buscan evocar la apariencia de estas obras maestras, que inspiran de todo, desde ilustraciones hasta tatuajes. Así, su atemporal estética sigue maravillándonos hasta nuestros días.

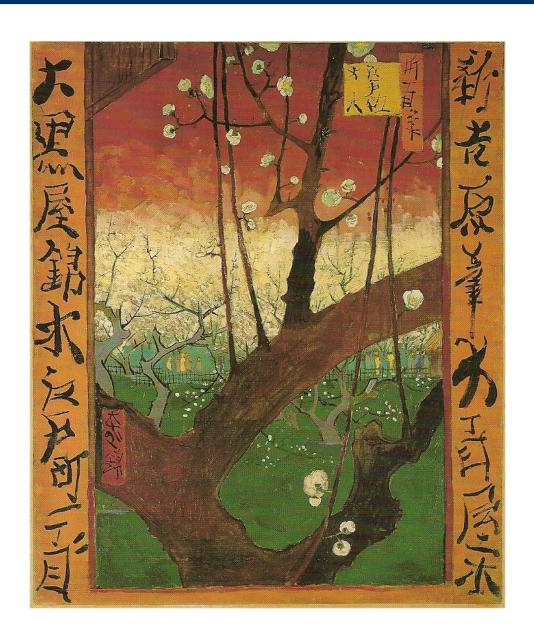


Vincent Van Gogh.

"Autorretrato con la oreja vendada", 1889.

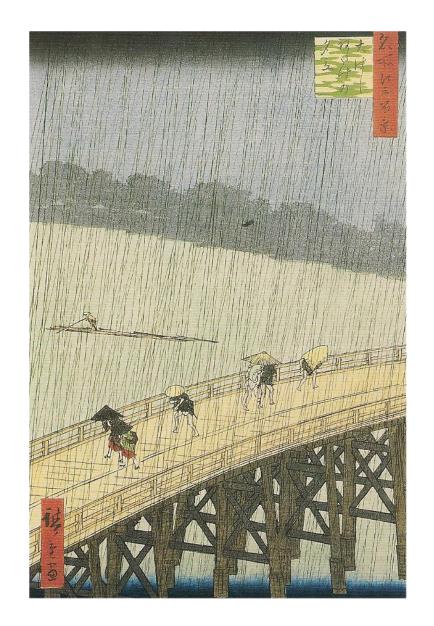


Ando Hiroshige. "El huerto de los ciruelos en Kameido", 1857.

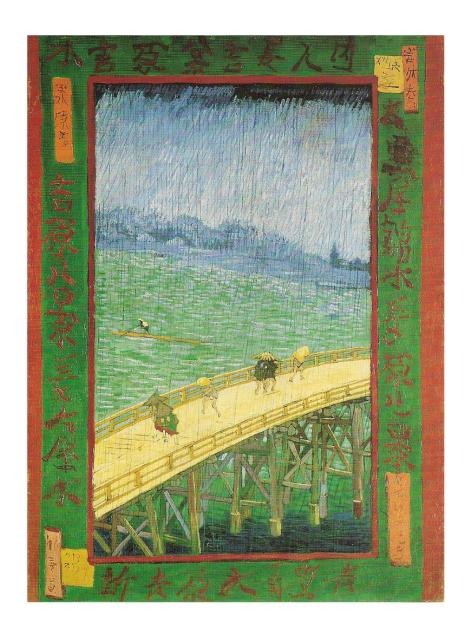


Vincent Van Gogh.

"Japoniserie: Ciruelo en flor (según Hiroshige)", 1887.

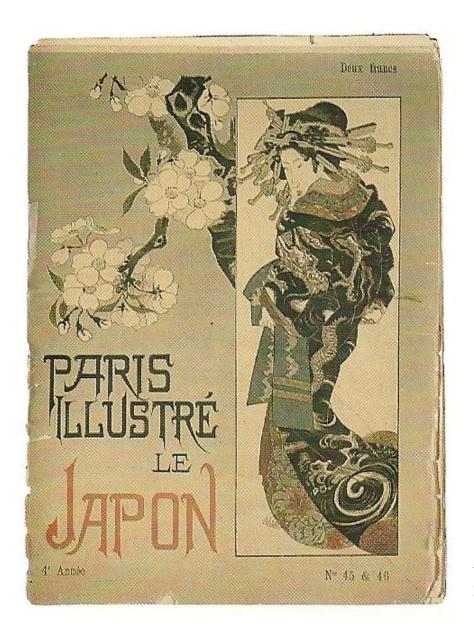


Ando Hiroshige. "Un chaparrón sobre el puente Ohashi y Atake", 1857.

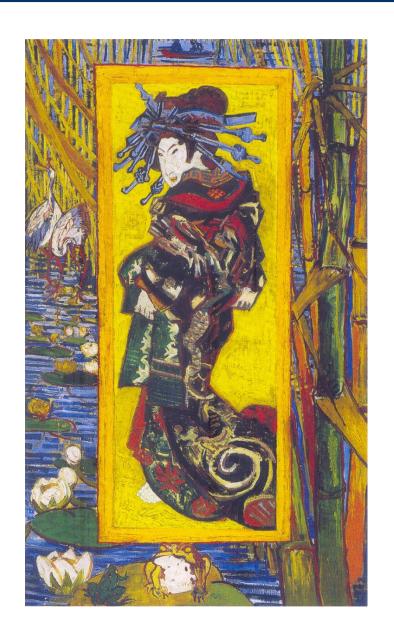


Vincent Van Gogh.

"Japoniserie: Puente bajo la lluvia (según Hiroshige)", 1887.



Portada de *Paris Illustré*: Le Japon, mayo de 1886.



Vincent Van Gogh.

"Japoniserie: La cortesan (según Kesaï Eisen)", 1887.



Katsushika Hokusai. "Gladiolo y cigarra de los prados" 1832. Xilografía en color, 26,5 x 38,2 cm.



Vincent Van Gogh. "Lirios", mayo de 1889.

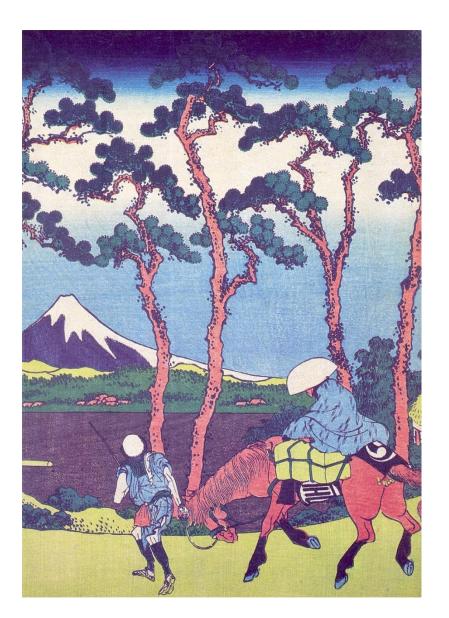


Ando Hiroshige. "Nieve de la noche en Kanbara", 1832-1834.



Camille Pissarro.

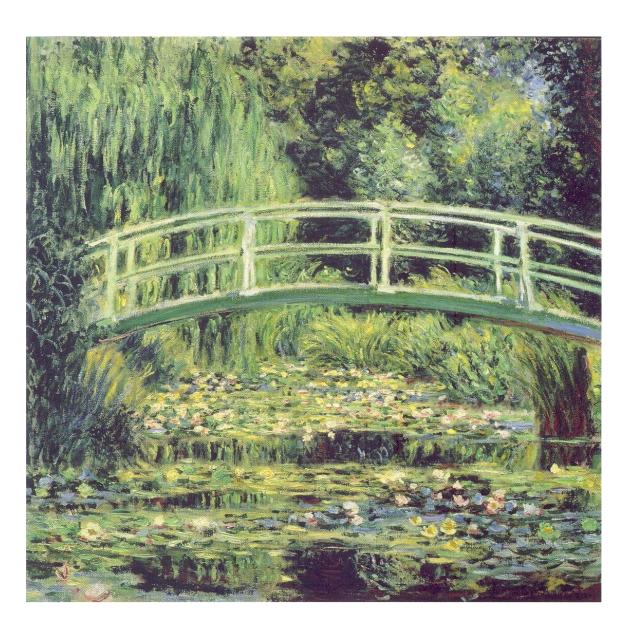
"El camino de Versalles en Louveciennes (Efecto nieve)", 1869.



Katsushika Hokusai. "Hodogaya" de las "Treinta y seis vistas del monte Fuji".

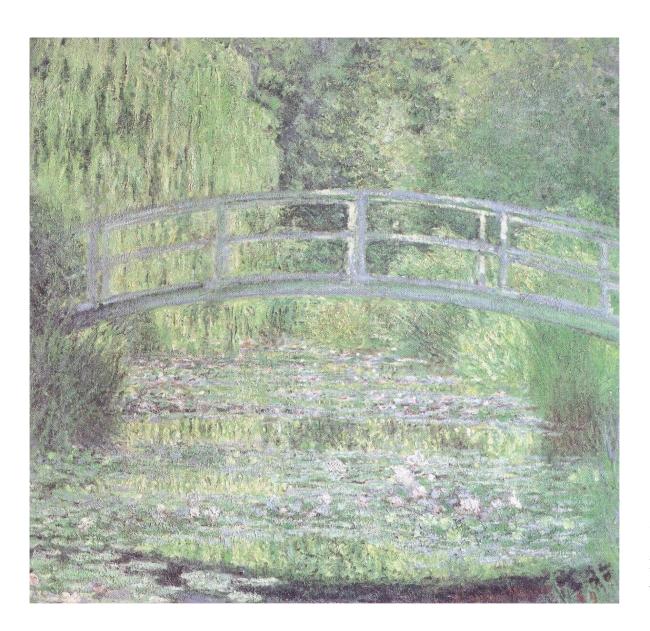


Katsushika Hokusai. "Viento del sur, Amanecer claro" 1830-1832. De las "Treinta y seis vistas del monte Fuji".

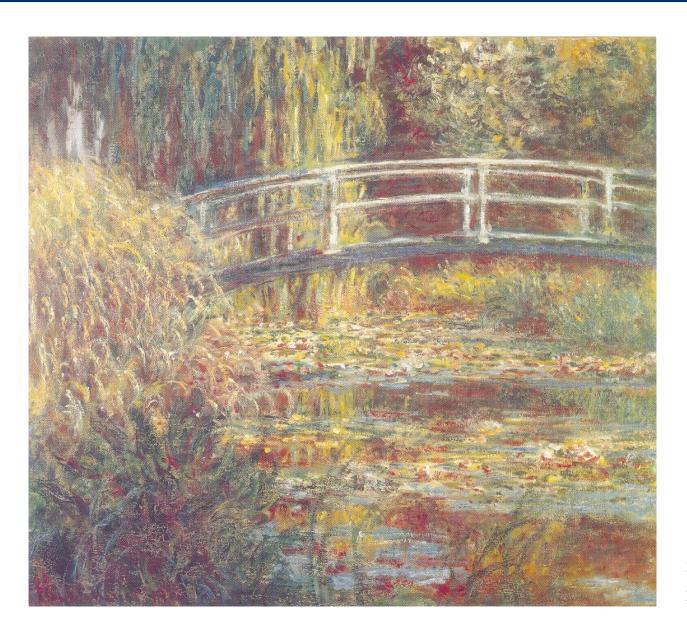


Claude Monet.

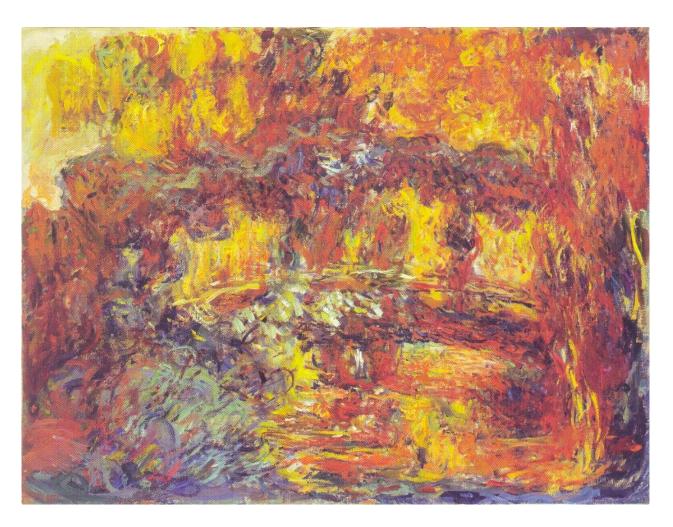
"El estanque de los nenúfares (Los nenúfares blancos)", 1899.



Claude Monet. "El estanque de los nenúfares, armonía verde", 1899.



Claude Monet. "El estanque de los nenúfares, armonía rosa", 1900.



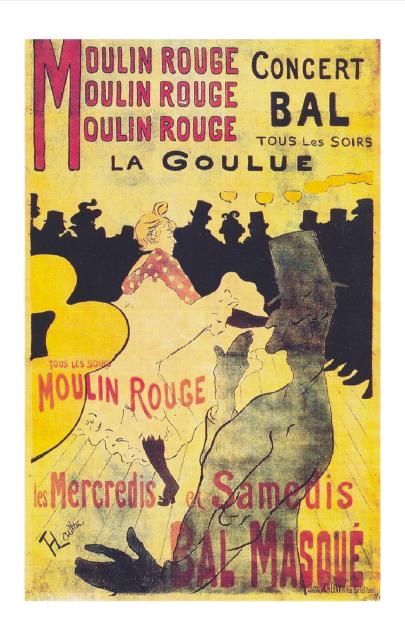
Claude Monet. "El puente japonés", 1910.



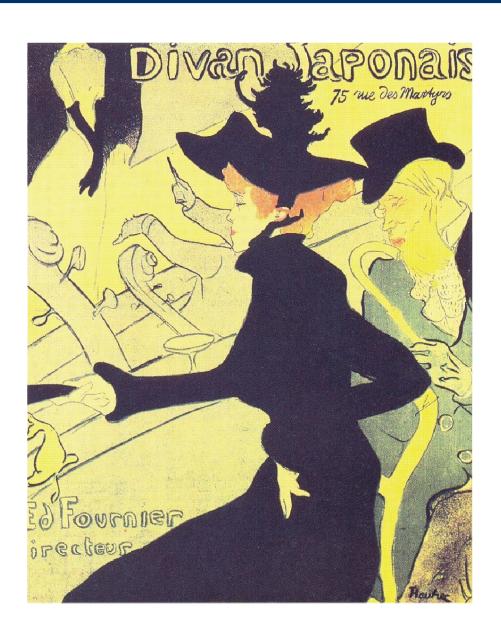
Kitagawa Utamaro. "Retrato de una cortesana", finales de la década de 1700.



Édouard Manet. "El pífano", 1866.



Toulouse-Lautrec. "Moulin Rouge: la Goulue", 1891.



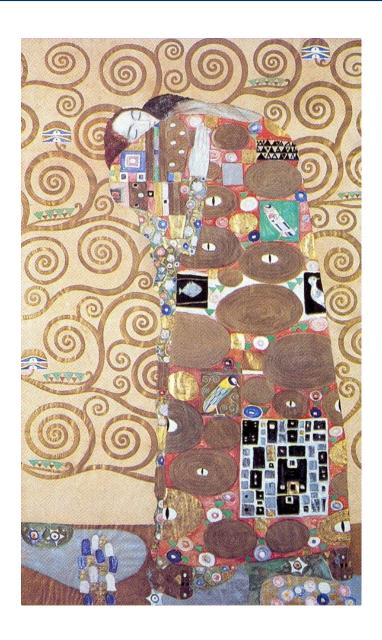
Toulouse-Lautrec. "Le Divan Japonais", 1893.



Aubrey Beardsley. "Isolda". Litografía. 1895.



Yeishi. "Femmes dans la campagne".

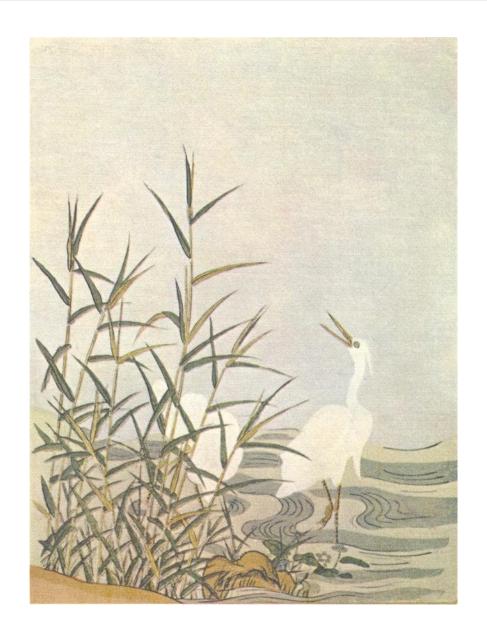


Gustav Klimt. "La satisfacción", hacia 1900.









Koriusai. "Aigrettes blanches dans les roseaux".



Ferdinand Andri. "Cartel para la X Exposición de la Secession", 1901.



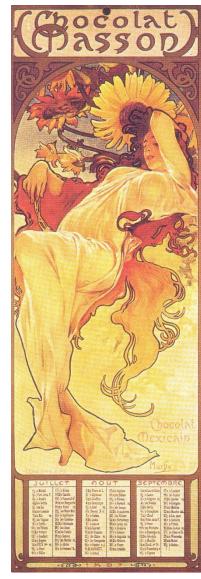
Kitagawa
Utamaro.
"Yamauba, la dame
de la montagne,
avec Kintoki,
l'enfant hercule,
sur le dos".



Alphonse Mucha.
Publicidad del
"Champagne
White Star de Moet
& Chandon", 1899.











"Despertar matutino".



"El esplendor del día".



"Ensueño crepuscular".



"Reposo nocturno", 1899.